

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,06

Pago adelantado.

Punto de suscripción y venta.
Toledo: D. Elias Galán, Comercio, 62
Madrid: Kiosco de El Debate, frente a las Calstravas.
Anuncios económicos.

El héroe por fuerza.

Ha dicho Montesquieu que el salvaje, cuando quiere un fruto, troncha el árbol para conseguirlo. Eso le pasa a Canalejas.

El miedo a las izquierdas le hizo agrupar al rededor del trono innumerables intelectuales que, en la penumbra de la República, elaboraban el pensamiento de lanzar el pueblo a la revolución. Parecióle que quitándole a la hidra revolucionaria esa legión de anarquizantes, la invasión de la barbarie se retrasaba, porque las clásicas cabezas que rigen el republicanismismo español son las más convencidas de que en el árbol rojo no hay frutos de paz, y los neofitos de la monarquía, dormirían dulcemente al calorillo del presupuesto.

¡Vana esperanza! Para ganar a los reinos ha disgustado a los más.

Los destinos ocupados por los pretorianos de la pluma, eran patrimonio de los grandes políticos, que de generación en generación, de hijos a yernos y sobrinos, con religiosa exactitud, se transmitían.

Los señores de horca y cuchillo han llevado al Congreso a sus pasantes convertidos en escuderos, y como el número es fuerza, nuevos destinos se han creado para los amigos, que del sí y del no de las votaciones, sacan un título de suficiencia para proteger empresas que defraudan al Estado.

Ha sido tal el derroche de destinos, que se puede decir ya con Lactancio: «Los que viven del impuesto, son más numerosos que los que los pagan.»

Ha sido tan desgraciada la gestión económica, que no hay quien se atreva ni a cargar con la responsabilidad.

Los conservadores no quieren el poder en esas condiciones. Dentro del partido liberal, hay quien quiere el poder, pero a Canalejas no le conviene esa combinación. Perdería la jefatura y la responsabilidad económica cargaría sobre él sólo, inhabilitándole para siempre.

Por otra parte, las amenazas del obrerismo, hay que desterrarlas. Cuando se tiene la razón, hay que exponerla para que se convengan los que luchan de buena fe. Cuando se dispone de la fuerza, hay que emplearla contra el que está fuera del derecho.

Lourdes y los médicos

El Gobierno jacobino de Francia ha querido clausurar la Gruta de Lourdes, aterrado ante tantos y continuos milagros como allí se realizan.

Para ello ha enviado algunas docenas de médicos sectarios que certifiquen que es antihigiénica la gloriosa piscina. El resultado ha sido un certificado suscrito por tres mil médicos, los oficiales entre ellos, que han certificado que el agua es completamente natural, en nada antihigiénica y que las curaciones no tienen explicación para la ciencia.

¡He ahí un nuevo milagro!

Para los obreros. La propiedad es un robo.

Leemos en el excelente semanario *El Social*:

«Federico Engels, aquel íntimo del «inventor» del socialismo, Carlos Marx, dejó una fortuna de medio millón. Y no es el único burgués entre los caudillos del socialismo, pues casi todos los cabezas de los socios son hombres extraordinariamente ricos.

Ah tenemos al difunto Singer, a los Anrons, a los Bebel, a los Dietz, a los Geck, a los Volimar, que todos son millonarios ó están muy cerca de serlo. El proletario Volimar vive en un soberbio castillo, está rodeado de criados y no le faltan automóviles y demás comodidades que son el fruto del sudor de aquellos mismos obreros a los cuales está predicando la rebelión contra el capitalismo.

Los señores agitadores y demás empleados del socialismo gozan asimismo pingües sueldos. Liebknecht, por ejemplo, percibe un salario anual de 7.800 marcos; Schonbank, percibe 6.000; Fischer, 5.000; Auer, 4.000.

Como se ve, no se lo pasan mal los cabecillas del socialismo en Alemania, pues son de aquel país los señores citados arriba. Sus compañeros de Austria, Holanda ó Italia no son menos ricos.

El Dr. Adles, en Austria, es millonario. El holandés Domela Nieuwenhuis también lo es. De los franceses Vaillant y Jaurés sabemos que el último es propietario de hermosas villas y que tiene a su disposición automóviles....

Y.... etcétera, porque sería el cuento de nunca acabar citar a todos. Se comprende que los socialistas españoles hablen de europeizarse...»

«Se queja una minoría de que siga gobernando? El dice: dejar el mando ahora fuera cohardía.

A veces le ha dado el pie nuestro noble Soberano, y él se ha tomado la mano: ¡y qué chusco es D. José!

Lejos de irse, le verán, para que el mando no pierda, tráya el derecho ya a regañadientes, eso sí, siempre p'atras.

S. Liso y Estrada.

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Información malísima de "El Imparcial".

No hay mal que por bien no venga. La torpeza de los informadores del periódico del trust ha sido causa de que dos ingenios apreciables luzcan sus galas.

La Campana Gorda ha publicado estas dos instantáneas:

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

Al M. I. Sr. Canónigo Doctoral D. Antonio Piga.

Amigo Anónimo, querido:

Ya que ayer (bien lo he sentido) no pude estrechar tu mano por el triunfo soberano que tu elocuencia ha tenido, no quiero que pase el día sin que mi rima gusada cante en sincera alegría tu Doctoral Canónigo en nuestra Iglesia Primada.

Ledeama te consagró, *El Imparcial* lo imprimió, tú lo verás con contento, y está seguro que yo doy por bueno el nombramiento, que Doctor ó Doctoral puede ser un cargo igual en nuestra envidiada tierra; ¡jostoy visado ó Ramón Guerra médico del Hospital!

Tu nueva colocación la debiste a una Oración tan notable como tuya, mas permíteme que arguya tal proceder de excepción; pues yo, aunque sin elocuencia ni mucho menos tu ciencia, de oraciones llevo un rato tan día y otro en la Audiencia y al siquiera... un curul!

Bríndame la producción, sé mi amigo, cómo antes, échame tu bendición... y recibe la efusión de tu amigo

Pepe Infantes.

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

Ya olvidé si Pepe Infantes es mi amigo carñoso ó si Ledesma es Barroso. No hity un diablo que me aguate.

En fin, Pepe, estoy muy mal, y al firmar una receta tengo un miedo colossal. Pienso dejarlas en blanco. Que las firme *El Imparcial*.

A. Piga.

ROBO DE TAPICES

El Príncipe de Wagram había comprado a fines del año último, en Livernia, tapices que representaban las fábulas de Lafontaine.

Se trataba de verdaderas obras de arte, y había pagado por ellas 17.000 francos.

El sujeto que le había servido de intermediario hacíase llamar el doctor Muller, de Burdeos, y era el que debía practicar la remesa de dichos tapices.

Como el envío tardaba en llegar, el Príncipe avisó a la Policía, y pudo saber que el pretendido doctor no era otro que el célebre estafador Marriotte, condenado muchas veces en París y en provincias por estafas que fueron bastante comentadas.

Marriotte, que ha sido arrestado, resultó también complicado en el robo de los tapicerías del castillo de Talive, por el director del Monte de Piedad de Tarbes.

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

siones del Sr. Francos, ese prodigio de Alcalde, cuyas iniciativas sólo son comparables al inventor de las *escuelas del hogar*, en la que la Colombine enseña a confeccionar tortillas. ¿Saben ustedes lo que se le ha ocurrido para remediar esos terremotos madrileños?

Pues que se compongan los desperfectos con dinero del Estado. ¡Qué bonito y qué cómodo! Lo menos dos kilos de fósforo habrá consumido el prodigioso Alcalde en discurrir el remedio. ¿Pues y el dinero del municipio, para qué lo quiere? ¿Para automóviles en que los Concejales vayan a jugarlas campestres?...

Pues mire usted, Sr. Franco Rodríguez, como el estado desate la bolsa para usted, cuente el Ministro de Hacienda que a renglón seguido le pide el Alcalde de mi pueblo para remediar el empedrado de las calles y quitar las goteras de las casas consistoriales, cuya techumbre está convertida en colador. Las gracias de las alturas, para que no sean odiosas, deben alcanzar a todos, y si no tome ejemplo del Sol que sale para los madrileños y para los lugareños. Además, que quizá tengamos nosotros metido más en esa bolsa que usted.

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)

«Después de un homenaje.

«Promovieron patrióticos discursos el Canónigo Doctoral Sr. Piga y...»
(De *El Imparcial* del 12.)